

# LA TRIBUNA

ÓRGANO DEL ATENEO ESCOLAR

Periódico literario, científico, artístico, de noticias é intereses generales.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Dirección, Redacción y Administración:

Ramón Albarrán,  
número 41, principal.

Precios de Suscripción:

A los socios del Ateneo, gratis.  
A los demás, un mes, 25 cts.

Pago adelantado.

CRON QUILLA CIENTIFICA.

## ALGO QUE IMPORTA.

Me refiero á la edad del niño para su educación y á las condiciones higiénicas de los establecimientos donde han de ser educados: condiciones que poco, ó nada, tienen en cuenta aquellos á quienes compete.

No se concibe que muchos padres consientan que niños menores de siete años, asistan á recibir la instrucción primaria, pudiendo tener como seguro, que del cambio de los juegos propios de la infancia, por la *semi prisión instructiva* en esa edad, lo que acaso pueda obtener es, si consiguen una vasta educación de su hijo, que ésta vaya acompañada del empobrecimiento físico, *campo abonado para la degeneración del individuo* por poder en él fructificar con vegetación exuberante mil enfermedades; esto es lo uno. Lo otro se comprende; edificios que no reúnan las condiciones ade-

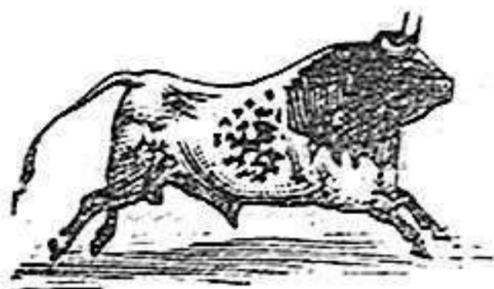
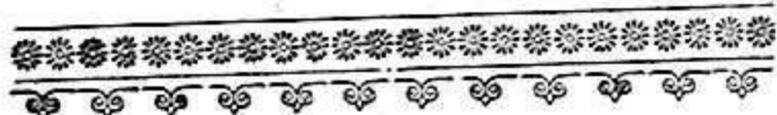
cuadas de salubridad, ofrecen el mismo resultado.

Pocos son los establecimientos de enseñanza en donde se cuente en invierno con una temperatura cuya oscilación del medio ambiente exterior sea despreciable; pocos lo son también aquellos en que se disfrute de una luz conveniente dispuesta para evitar así el engrosamiento diario de las *filas de miopes*; si esta condición se cumpliera, llenaríamos una insustituible necesidad: la ventilación, que impediría la propagación de innumerables contagios, (escarlata, viruela, etc.), que sólo una atmósfera viciada puede servir de vehículo apropiado para tales inspecciones.

Si á ésto agregamos el que se *diesen la mano ambas educaciones intelectual y física*, si hiciéramos que el desarrollo de *una célula cortical del cerebro*, (ejercicio intelectual) fuera simultáneo con el de la producción de *miosina en la fibra muscular* (ejercicio físico), tendríamos en gran parte resuelto un problema que nos incumbe

y que no es *peccata minuta* descuidar.

FRANCISCO CELSO RAMIREZ.



## Velousel y Novillada

Dedicado á una señorita muy guapa y elegante que asistió á la fiesta.

Tras una gasa parduzca  
Aparece oculto el sol,  
De vez en cuando se asoma  
Abriendo en ella un jirón.

Y al ver la luz que despiden  
De mil hermosas los ojos  
Vuelve de nuevo á ocultarse  
Palideciendo de enojos.

Pocas veces se habrá podido contemplar un cuadro tan animado, tan rico en colores, tan esplendente de hermosura; pocas veces hemos tenido ocasión de ver un conjunto tan lleno de alegría, de gracia, de distinción. El tendido de sombra de nuestra Plaza de Toros parecía un jardín exuberante. Aquellas caras tan bonitas, aquellos cuerpos tan flexibles y elegantes, aquellas mujeres tan hermosas que se apiñaban en el tendido, simulaban otras tantas flores reunidas en apretado haz y combinadas por el capricho estético de un genial artista, y que, como decía Victor Hugo, fuerzan á los ojos á perderse en la contemplación de un conjunto de maravillas. Y en el centro, en el balconcillo de la enfermería, transformado en *góndola*, cuatro muchachas bonitas, que si no reflejaban sus caras en las tranquilas aguas de un misterioso canal, lo hacían en las ardientes pupilas de los espectadores,

que no se cansaban de admirarlas; las presidentas eran: Rosalina Carrasqueño, con traje de seda rosa y mantilla blanca; Mercedes Laso, con igual traje y madroñera negra; Cesárea Ventura, con traje rosa y viso blanco, con mantilla blanca, y Encarnación Doncel, con blusa rosa, falda blanca y mantilla del mismo color.

Desde que llegué á la plaza me situé frente á la presidencia. Las barreras de ambos lados ofrecían un efecto sorprendente. En este punto es soberbio, el derroche de gentileza, de lujo, de colorido. Aquello no era fiesta taurina, ni velocipédica, aquello era una riquísima exposición de belleza. Estuve mucho rato, quieto, mirando con avidez, disfrutando de la visión de aquel espectáculo grandioso, sujetionado por aquellas miradas de un lumínar mas puro que la luz de los cielos y de un fulgor más intenso que los rayos del sol estival. Distruido, absorbo en esta muda contemplación estaba, cuando se presentaron en el ruedo los ciclistas, lujosamente ataviados, que se dirigían á saludar á las bellas presidentas.

Después de hacer difíciles y caprichosas evoluciones, que gustaron mucho y fueron muy aplaudidas, se procedió á la carrera de cintas.

La dirección á cargo de D. Manuel Durán, muy acertada.

El resultado fué el siguiente: Luis Martínez Carballo, 7 cintas; Pablo López Prieto, 4; Manuel Nieto Martín, 3; Manuel Rodríguez Terrón, 2; José Nieto Martín, 2; José González Correa, 6; Félix Pastor Suárez, 4; Manuel Bueno Rodríguez, 4.

El joven Luis Martínez obtuvo la *banda de honor*. Al subir al palco presidencial y serle colocada por una señorita tan guapa, (Rosalina Carrasqueño) resonó en la plaza un aplauso; aplauso que premiaba la destreza del ciclista y que servía á la vez para rendir tributo de admiración á la bellísima presidenta Rosalina Carrasqueño.

Y en el tiempo que medió hasta empezar la corrida, otra vez á perder la mirada en aquella inmensidad de belleza, otra vez á recrearse en aquel re-

vuelto oleaje de seres humanos que se removían con el alegre bullicio de la juventud y la vida; pero otra vez mis ojos se detenían con extremada fijeza en la barrera de al lado de la presidencia, porque allí brillaba algo con los resplandores de la simpatía y el cariño.

La música del municipio toca un alegre paso-doble y sale la cuadrilla, precedida del joven Claramón encargado de recoger la llave del toril. Compónese de los *espadas* Felipe Montalbán, Juan Galán y Joaquín García, de los *banderilleros* Vicente Galea, Antonio Hurtado, Miguel Salicio, Manuel Murillo, Gabriel Doncel y Miguel Avila y de los *picadores*, Francisco Macías, Julio de Lara y Joaquín Ortiz, dirigidos por el antiguo aficionado D. Braulio Pizarro. Todos estuvieron muy bien, contribuyendo en la esfera de su cometido á la brillantez del festival.

|||||

!!!Sensación!!!

La aparición del sol, anuncia la de Avelino Regalado. *Extenso* traje blanco, adornado de riquísimos encajes del mismo color, ostenta la *acreditada* SOMBRA DEL MAGIAR.

Con majestad olímpica saluda á las presidentas y se dirige al *lugar del suceso*.

Inmensa, colosal, *despampanante*  
Cubierta con *marmorea* vestidura  
En *leve* pedestal se alza arrogante  
Del joven Avelino la figura.

Se mueve un poco pero no es de miedo.

Regalado, Regalado  
En su vida se ha asustado,  
Y hay que ver á Regalado  
Subido en el pedestal,  
Porque le da tres y raya  
Al Tancredo de verdad.

Una preciosa muchacha que está á mi lado, me pregunta con timidez, refiriéndose al Tancredo:

¿Eran de ese *tonelaje* los que inva-

dieron á España en el año 409? (d. de J. C.)

Vibra el clarín con épicos acentos,  
Del pueblo los clamores enmudecen  
Los goznes al girar, férreos lamentos  
Exhalan, que al público extremeceñ.  
El noble bruto se lanza con furor  
A los medios del circo, donde espera  
*Don Avelino, el monstruo del valor,*  
Y al verlo tan *inmuelle*, huye la fiera.

\* \* \*

Desciende de la pequeña base de sustentación con la misma altivez majestuosa con que se colocara y

Avanzó por *percibir*  
*Ebrio de orgullo y poder*  
Del público los aplausos  
Que le daban á granel.

.....

*El Culebro* saca el cajón donde á de colocarse el *Tancredo*.

Sale de nuevo Avelino  
Y después de saludar,  
Con extremeño salero  
Se sube en el pedestal.

El tercer bicho de Anao  
Con alevosa traición  
Le ataca por retaguardia  
Destrozándole el calzón.

Avelino pierde el equilibrio y rueda por el suelo.

*Las moles que desprecio á un choto hicieron*  
Al repetir la suerte, (ron  
*La POSICIÓN VÍPEDA perdieron.*

|||||

Todos los que tomaron parte en el festival fueron obsequiados espléndidamente con palomas y habanos y los matadores con ricos regalos.

Terminada la corrida, las presidentas acompañadas por una Comisión compuesta de los Sres. D. Antonio González Correa, D. Miguel Casco, don José María Blaya y D. Eduardo Laso, suben al coche y salen de la plaza seguidas de dicha Comisión, ciclistas, cuadrilla y picadores.

El público abandona la plaza y al contemplar aquel tendido desierto y solitario, una sensación extraña, una impresión de tristeza, indica, que la animación, la vida, la juventud, la belleza, están en otra parte; están en el brillante desfile que pone digno remate á la fiesta. Y allá me fuí en pos de la multitud que inunda alborozada las calles y las anima con su bullicioso hormiguelo, en tanto que por la puerta del Pilar, sale el coche de los muertos, acompañado únicamente por el eco de las pisadas de los negros caballos que lo arrastran.

Ante aquel contraste, vino á mi imaginación el verso de Becquer:  
¡Dios mío que sólo se quedan los muertos!

FRANCISCO CARRASCO DE RIVERA.

Badajoz 25 de Agosto de 1901.

### PLUMAZOS

Los redactores de «Pax-Augusta»

Mimo, no la des de primo  
Y dejate de tontadas,  
No escribas ya más memadas,  
Queridísimo Me... Mimo.

Bacaniza que electriza  
Con sus críticas severas,  
Es un crítico de veras  
El ilustre Bacaniza.

Caronte si Salta-monte  
Firmases en tus escritos  
Cuantísimo más bonitos  
Te resultarían, Caronte.

Muley-Hazán, holgazán,  
Redactor de Pax-Augusta;  
Tu estribillo á nadie gusta,  
Querido Muley-Hazán.

Habdál, si un simple dedal  
Tuvieses de entendimiento,  
No publicases tu cuento  
Mi mejor amigo Habdal.

Dato; simpar literato;  
¿Que tanto papá te riña  
Porque quieres á esa niña?  
A mi no me importa, Dato.

DÉBOLA.

### CRONICA

¡Maldito telégrafo! ¡Malditos rotativos!

No sirven más que para darnos noticias de horribles catástrofes, de crímenes sangrientos, de repugnantes inmoralidades. Los instintos salvajes llevados á límites inconcebibles, desgarradas y hechas polvo la virtud y la vida. El choque de trenes, con infinidad de muertes, el tranvía eléctrico que atropella y mata. *La Civilización destruyendo á la Humanidad.*

Muchas corridas de toros que tienen por apoteosis el desbordamiento de la barbarie humana.

Los hilos del telégrafo se mueven en espasmos de agonía, brillan, con destellos tan lúgubres como los cataclismos que comunican.

La corriente eléctrica que les da vida, lleva en sus entrañas la muerte.

Las letras de los periódicos, fijas, inmóviles, con su negro ropaje, parecen multitud de cuer-

pos que descansan sobre el blan-  
cuzco sudario de la indiferencia,  
cubiertos con el manto de la  
muerte...

Dos noticias importantes nos  
han dado en estos días; ¡pero qué  
opuestas, qué contrarias! La una,  
de progreso y paz; la otra, de re-  
troceso y guerra.

Ayer, Inglaterra y Rusia; hoy,  
Francia y Turquía. Se arreglan...  
pero la mina está cargada y esta-  
llará. Hay que reformar el ma-  
pa y marcar con sangre las nue-  
vas fronteras.

En los Juegos florales de Bil-  
bao, Unamuno, Rector de la Uni-  
versidad de Salamanca, en su no-  
tabilísimo y magistral discurso  
como mantenedor de la fiesta,  
atacó el regionalismo egoísta y  
los procedimientos violentos.

«Tengamos también los vascos,  
decía, nuestro imperialismo, un  
imperialismo sin emperador, di-  
fuso y pacífico, no agresivo y  
guerrero. Y mientras los Estados  
trabajan por aumentar sus dife-  
rencias y antagonismos, el insig-  
ne catedrático se expresaba de  
este modo. «Rebasemos de la pa-  
tria chica, chica siempre para  
agrandar la grande y empujarla  
á la máxima, á la única, á la gran  
patria humana. Y si un vasco  
fundó la Compañía de Jesús, con-  
tribuyamos nosotros su casta, á  
fundar la Compañía del Hom-  
bre.»

El público no le deja hablar.  
Espera que cesen las protestas,  
para continuar las censuras. Ata-  
ca con dureza los defectos y en-  
salza emocionado los méritos de

sus paisanos. Termina diciendo:  
«La mayor riqueza de Bilbao son  
sus hijos. Pensad en la vida.» ¡To-  
davía hay hombres! El telégrafo  
y la prensa llevan la noticia á  
todas partes y con ella la espe-  
ranza.

¡Bendito telégrafo! ¡Benditos  
rotativos!

Los hilos del telégrafo sirven  
de vehículo á estas noticias y á  
veces del choque de tan opuestas  
ideas, brota un rayo de luz que  
acaso va á aumentar la del cris-  
pazo eléctrico. Así es la vida.

FRANCISCO CARRASCO DE RIVERA.

---

Hay en ese periódico quien es  
crítico, cuentista y la mar de co-  
sas, toda en una *pieza*.

---

## PUYAZO.

Tenemos en Badajoz  
Sin llegar la Navidad,  
Muchos gansos desahuciados  
Difíciles de pelar;  
He conocido un *tipito*  
Que viste á lo *macareno*,  
Más cerrado que el granito,  
Y más malo que el veneno;  
Con no pequeña osadía  
Estudia la ingeniatura;  
Fué acertado el que decía,  
¡Lo bruto no tiene cura!  
Y para que sin malicia  
Lo puedan averiguar  
Les diré que es de Galicia

El muy soberbio animal.  
Y si yo no correspondiera  
A esa honrosa Sociedad  
De animales protectora,  
Lo hubiera de reventar.

FERNANDO PINNA.

---

## LA CIENCIA DEL AMOR

---

Diríjase la correspondencia al *Diablo Cuerdo* en la Administración de esta Revista, Calatrava, 19.

### Pregunta núm. 5.

Dícese que en el amor los primeros pasos tienen una decisiva influencia para lo sucesivo. Consistiendo estos primeros pasos en los preliminares que preceden á toda declaración amorosa, ¿qué criterio habrá que seguir para entrar con buen *pié*, como se dice vulgarmente?

### Respuesta núm. 5.

El criterio que ha de seguirse, depende y se ha de amoldar á las condiciones especiales de cada caso: así no hay duda que requieren distinta táctica la conquista de una romántica que la de una coqueta, la de una indiferente que la de una impresionable. Cada uno de estos casos puede ser objeto de una consulta especial; pero puede darse sin embargo una regla general que debe aplicarse siempre sean cualesquiera las circunstancias.

Ha dicho un sabio que *amar* es una necesidad del corazón y ha-

*cer el amor*, una ocupación del espíritu. Es preciso, pues, no confundir estos dos términos que afectan el uno al sentimiento puro, y al exterior, á la forma de manifestarse, el otro. Ahora bien, en cuestiones de amor, ó se sigue ciegamente los impulsos del corazón ó se regulan y someten á los dictados de la razón. El primer modo de obrar debe descartarse en absoluto, y desgraciadamente es el que sigue la mayoría, comprendiéndose ésto perfectamente por cuanto el sentimiento del amor es tan intenso y de tal naturaleza que tiende á absorber nuestra actividad toda anulando las demás facultades y cuando no se tiene un gran poder de voluntad y una inteligencia capaz de conservar la serenidad de espíritu en medio de esta exaltación del sentimiento, se incurre frecuentemente en esa serie de actos que hacen aparecer ridículos á los enamorados, excitando las burlas y las sátiras de unos y de otros; y la explicación es sencilla porque el amor va acompañado de mil cuidados, impaciencias, temores y resentimientos que rebajan al enamorado cuando no sabe dominarlos y le perjudican notablemente, pues suele aparecer poco amable y quedar en situaciones poco airosas cuando más debiera distinguirse.

Es por tanto indispensable en empresas de este género calcular perfectamente todas las probabilidades sin dejarse llevar por la fogosidad del deseo y conservar siempre un pleno dominio de sí

mismo. Si en todos los actos de la vida es absurdo dejarse conducir por el azar y propio tan sólo de irracionales, en el amor la inteligencia, acomodándose á determinados principios, ejerce una influencia decisiva.

Alguien objetará que sin atenerse á ningún principio suelen realizar y de hecho realizan sus aspiraciones la mayoría de los enamorados. En efecto, eso ni discusión tiene. Para ir á París se puede hacer el camino á pié, pero se llega antes en ferrocarril; y eso tratándose de ir á un punto á que puede llegarse por cualquier medio de locomoción, que si se tratase de ir á las nubes, es preciso viajar en globo sin que de nada sirvan las piernas. Esa es la diferencia.

Aplíquese la moraleja al caso, que á la objeción basta con responder que *para quien son ellas buenos son ellos y viceversa.*

EL DIABLO CUERDO.

A *Mimo* pueden contestarle los que por él sean criticados (sic) con esta célebre quintilla.

*Tu critica majadera  
De las obras que escribí,  
Pedancio, poco me altera,  
Más pesadumbre tuviera  
Si te gustaran á tí.*

## A mi querido padre.

—  
Cuando te perdí, quedaba sólo, triste y sin consuelo,  
mi corazón se ocultaba  
bajo tenebroso velo  
y pensando en tí, lloraba.

—  
¡Qué amarga me fué la suerte!  
Quise con ansia besarte  
temeroso de perderte,  
y cuando el beso iba á darte  
llevóse tu alma la muerte.

—  
Si esta mi vida pudiera  
darla por tí la daría,  
y si cien vidas tuviera  
gozoso y con alegría  
por la tuya yo las diera.

—  
Con pena, meditabundo  
en tu sepulcro postrado,  
rezo con dolor profundo  
hasta que vaya á tu lado  
dejando este suelo inmundo.

ALEGRIAS.

Mérida, 1901.

Sr. D. Manuel Sardiña, Director interino.

Amigo Sardiña: No puedo mandarte las cuartillas que me pides en contestación á la crítica de *Mimo*, porque solo risa y desprecio producen los infantiles entretenimientos de ese critiquillo de *menor cuantía*. Ante una crítica tan estúpida tomo la resolución que ha tomado el *Noticiero de Mérida*, no hacerle caso.

Tu afmo.,

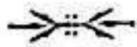
EL LOCO DIOS.

## NOTICIAS.

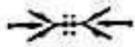
### A los suscriptores de fuera de la Capital

Rogamos á todos los que están al descubierto en el pago con esta Administración, lo hagan inmediatamente, pues pasados *quin*-*ce* días se publicarán los nombres de los morosos, sin que sea bastante á evitarlo el que se dén de baja, si no han satisfecho las mensualidades que adeudan.

EL ADMINISTRADOR.



El día 25 del actual fué pedida la mano de la bellísima y distinguida Srta. María Luisa Rubio y Suárez, hija del Sr. Ingeniero Jefe de Obras públicas de esta provincia, para nuestro querido amigo el jóven D. Luis Romero de Tejada y Villarroel.



En Villarrubia de los Ojos (Ciudad Real) ha fallecido el jóven D. Dacio Barainca, tio carnal de nuestro querido amigo D. Benito. Tanto á él como á toda su familia damos nuestro más sentido pésame por la desgracia que les aqueja.

¡Descanse en paz el malogrado Dacio.



Ha salido con objeto de recorrer los pueblos de la provincia una comisión de la *Germinal*, pa-

ra hacer propaganda y organizar en todos los pueblos sociedades obreras, al igual de la de Badajoz.



### Un duelo.

Ha quedado honrosamente zanjada la cuestión de honor pendiente entre un ex-redactor de *Pax-Augusta* y D. L. M.

Avistáronse en compañía de dos amigos cada uno, y examinando unas varas de *acebuche*, uno de ellos recibió un palo en la cabeza, dándose por terminado el examen.

Las condiciones eran: con *varas de acebuche y en camiseta*.

Nos alegramos no haya tenido otras consecuencias.



Se compran y venden fincas, Rio 20, darán razón.

### Geroglífico.

Ciudad eterna.

1. 3. 5. 7. 9. 11.

FERNANDO PINNA CABRERA.

